

DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES EN EL AUGE ECONÓMICO CHINO

Eva María Martín Roda

Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. (UNED)
emartin@geo.uned.es

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar los cambios socioterritoriales que se han producido en China como consecuencia de la apertura del país a la economía de mercado y a los procesos de globalización. Se han analizado diferentes datos estadísticos regionales para estudiar las desigualdades territoriales entre los espacios industrializados, prósperos y dinámicos, y la periferia social y económicamente más rezagada.

Palabras clave: apertura económica de China, desequilibrios territoriales chinos, desarrollo industrial chino, prefecturas chinas, inversiones.

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze the socio-territorial changes that have occurred in China following the opening of the country to the market economy and globalization processes. For this paper it has been used different regional statistics to analyze territorial inequalities between industrialized, prosperous and dynamic spaces, and the periphery social and economically lagging behind.

Key words: economic opening of China, Chinese territorial imbalances, Chinese industrial development, Chinese prefectures, investments.

Fecha de recepción: octubre 2012.

Fecha de aceptación: enero 2014.

I. INTRODUCCIÓN

En el año 2001, con la incorporación de China a la OMC (Organización Mundial de Comercio) se produjo una transformación importante en la política económica de la República Popular China, cambio iniciado en el año 1984 cuando el presidente norteamericano Ronald Reagan visitó China y el país comenzó una serie de reformas tendentes a propiciar la apertura comercial y productiva a la economía de mercado, lo que ha desencadenado los crecimientos económicos e industriales más importantes del planeta en época reciente, junto a la emergencia de China como uno de los motores fundamentales en el comercio internacional y en el crecimiento económico mundial.

Foto 1

HÁBITAT RURAL EN LA PREFECTURA DE GUANGXI



Foto 2

HÁBITAT URBANO (MUNICIPALIDAD DE BEIJING)



Fotos: Eva M. Martín Roda

Las transformaciones económicas han tenido importantes efectos sociales y espaciales, con mejoras considerables en la riqueza global del país, situación que no se ha visto correspondida con la mejora en los funcionamientos democráticos, en las libertades personales ni en los derechos sociales y civiles, como tampoco con una distribución espacial homogénea de la riqueza (Brown, 2012), de hecho, las diferencias sociales, económicas y de desarrollo espacial e infraestructural, existentes entre las zonas rurales y las zonas urbanas son considerables (Fotos 1 y 2)¹.

A partir de la incorporación del país a la OMC han sido numerosos los pasos dados por la República Popular China para ampliar internacionalmente sus mercados y mejorar sus relaciones políticas y comerciales y para acceder a las materias primas de las que China es deficitaria, como el petróleo o el coltan, para lo que ha firmado acuerdos comerciales y económicos con diferentes países o bloques económicos, como las alianzas rubricadas con ASEAN², con la Organización para la Cooperación de Shanghái³ o con Iberoamérica (Rosales y Kuwayama, 2012). El año 2001 marcó también el abandono de las políticas proteccionistas en algunos sectores económicos y el inicio de una apertura graduada de la economía china a los flujos comerciales internacionales.

En los últimos 30 años los procesos productivos e industriales chinos se han reorientado hacia las exportaciones internacionales, a la par que se ha facilitado la llegada a China del capital internacional aunque supeditada, en la mayoría de las ocasiones, a la transferencia de tecnología por parte de los inversores internacionales. La dirección espacial de la inversión está prefijada, espacial y sectorialmente, en función de lo establecido en los planes quinquenales de planificación (Fernández Lomen, 2011) y en las inversiones gubernamentales para incrementar la competitividad urbana y generar las condiciones espaciales necesarias para atraer a los inversores transnacionales, pues no se puede obviar el hecho de que las decisiones políticas son preponderantes en la vida socioeconómica y cultural de China.

II. PRINCIPALES CONSECUENCIAS DE LA APERTURA ECONÓMICA CHINA

Los cambios económicos que se han producido en China, a raíz de la apertura económica, han sido tan importantes que el país se ha convertido en la segunda economía del mundo (medida en PPA⁴), pero también se han generado importantes desequilibrios espaciales al prevalecer el desarrollo económico y productivo de las zonas costeras, mejor comunicadas y con importantes puntos de ruptura de carga con los mercados internacionales, como Shanghái o Macao, en detrimento de las prefecturas interiores peor comunicadas y no implementarse las medidas planificadoras necesarias para mitigar los desequilibrios regionales económicos, sociales, industriales o poblacionales que se estaban produciendo.

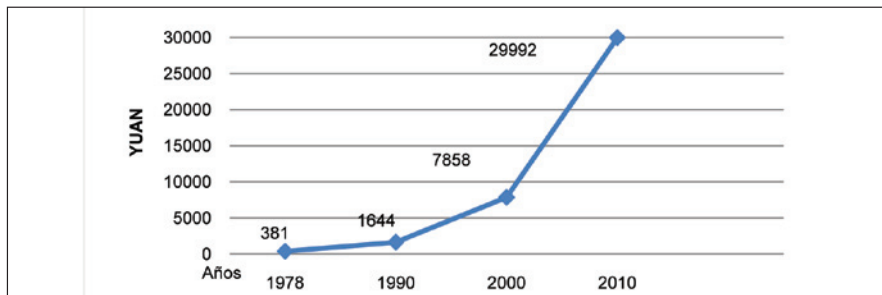
1 En La foto 2 se observan las construcciones en altura que están sustituyendo a los barrios tradicionales denominados hutong, en primer plano, de Beijing.

2 Association of Southeast Asian Nations: Organización económica del Sudeste Asiático.

3 Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS), en la que, además de China y Rusia participan otros países de Asia Central con abundantes recursos naturales como Uzbekistán, Kazajistán, Rusia...

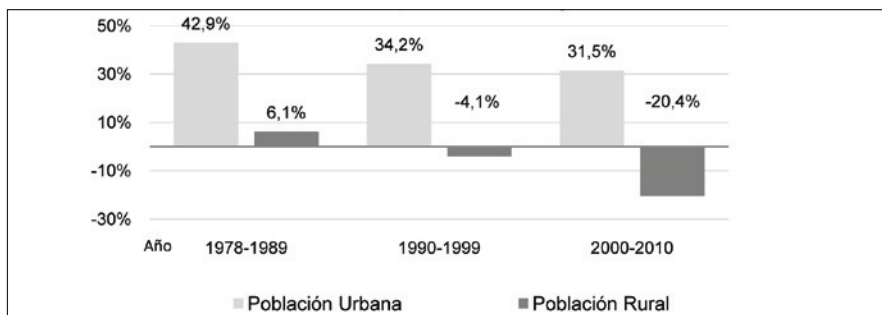
4 Paridad de poder adquisitivo.

Figura 1
PIB PER CÁPITA



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

Figura 2
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL Y URBANA



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

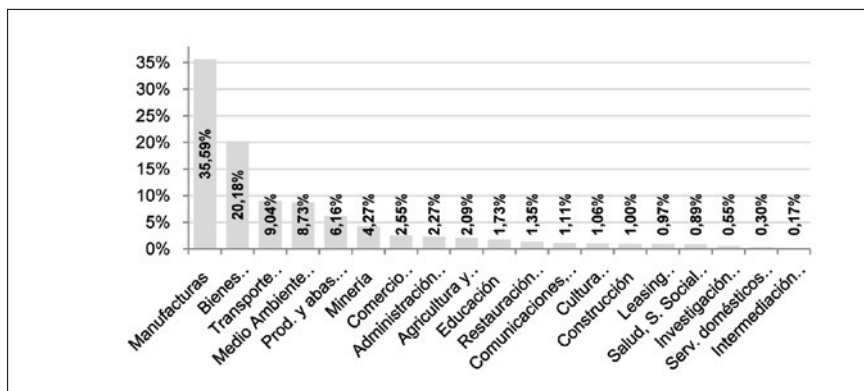
El crecimiento económico y el desarrollo industrial ha favorecido el incremento de la renta per cápita de la población; renta que se ha triplicado en los últimos diez años (Figura 1), modificando las condiciones de vida de los ciudadanos e incrementando la riqueza principalmente de las zonas urbanas industrializadas, lo que ha propiciado el éxodo poblacional a las prefecturas más desarrolladas desde las zonas rurales, éxodo que se ha producido a pesar de las dificultades y restricciones existentes en la nación para la movilidad de la población. En China para poder desplazarse interiormente es necesario contar con un permiso gubernamental especial y un certificado de autorización de cambio de residencia; sin la posesión de estos permisos la población tiene la consideración de población «ilegal» y no puede acceder a ningún servicio social, lo que genera fuertes tensiones entre los residentes urbanos y la población inmigrante ilegal.

A pesar de todas las restricciones existentes a la movilidad poblacional, la población urbana ha aumentado en cuatrocientos setenta y nueve millones de personas entre el año 1978 y el año 2010, descendiendo de forma paralela la población rural. El declive de la población rural se ha agravado en la primera década del siglo XXI, con un descenso de doscientos millones de personas, lo que ha supuesto un declive de la población rural en torno al 20% (Figura 2). Consecuen-

cia del éxodo rural masivo ha sido que la población urbana china representa desde el año 2012 más del 51% de la población total del país y ha superado, por primera vez, a la población rural.

III. SECTORES PRIORITARIOS DE LA INVERSIÓN PRODUCTIVA

Figura 3
INVERSIÓN PRODUCTIVA POR SECTOR DE ACTIVIDAD



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

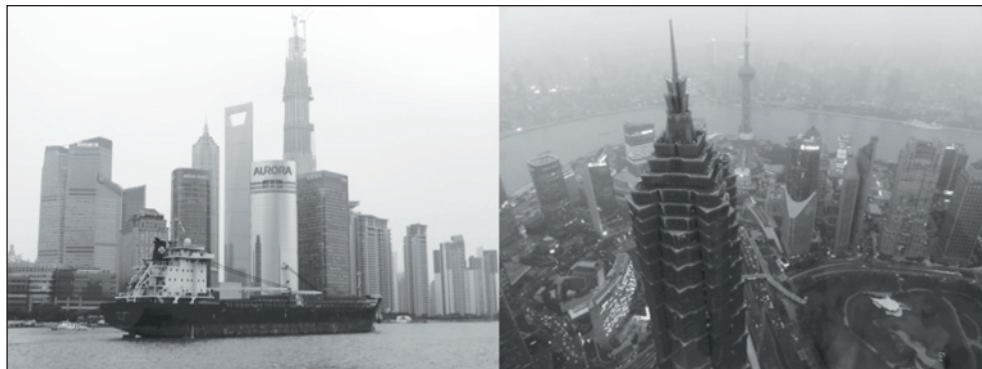
Conviene precisar, para conocer las prioridades políticas y los sectores que son considerados claves para el desarrollo productivo y económico del país, hacia qué sectores productivos se ha derivado la inversión en China. En el año 2010 algo más del 35% del volumen total inversor se dirigió principalmente al Sector Manufacturero, el siguiente sector por inversión recepcionada, con un 20%, fue el de Bienes Raíces (terrenos, casas, naves industriales..., etc) parcela económica prohibida para las inversiones extranjeras.

Foto 3
CIUDAD MODERNA DE BEIJING VISTA DESDE LA CIUDAD PROHIBIDA.



Foto: Eva María Martín Roda

Fotos 4 y 5
SHANGHÁI⁵



Fotos: Eva María Martín Roda.

La adquisición de Bienes Raíces está ligada al desarrollo industrial y empresarial, pero también a la acaparamiento de suelo urbano, a la especulación inmobiliaria y a las plusvalías generadas por un presumible crecimiento metropolitano futuro. En este sentido conviene recordar lo apuntado por RMG del Valle en 2013 «uno de los componentes más destacados de la metamorfosis metropolitana corresponde al aumento de las inversiones inmobiliarias». La inversión en Bienes Raíces tiene una indudable relación con los procesos especulativos y los cambios espaciales que se están produciendo en el paisaje urbano chino, pero también con el rápido desarrollo de ciudades como Pekín o Shanghái entre otras (fotos 3, 4 y 5). Transporte e Infraestructuras, Medio Ambiente e Instalaciones Públicas, y la Producción y Abastecimiento de Gas y Electricidad, han sido sectores que han recibido inversiones por encima del 5% del total inversor del año analizado, evidenciando que una de las actuales preocupaciones del gobierno chino es el desarrollo de las infraestructuras y los servicios dotacionales, principalmente en las zonas urbanas e industriales más desarrolladas en las que, como consecuencia de la elevada densificación poblacional, se ha incrementado su demanda.

Las inversiones relacionadas con el desarrollo del estado del bienestar y el progreso social de la población no han gozado, sin embargo, de un trato muy favorable en las inversiones del año 2011. Las inversiones en Salud y Seguridad Social fueron tan sólo del 0,89% del total (Figura 3), lo que no contribuye a paliar las desigualdades sociales existentes en la sociedad china. La escasa inversión en el desarrollo del estado del bienestar tiene efectos sociales negativos, pero también económicos, pues en un contexto de envejecimiento poblacional, resultado de la política del hijo único, el acceso a la jubilación y a determinados servicios sanitarios no están garantizados, como tampoco es universal el acceso a la educación. La inseguridad que generan las limitaciones en los beneficios sociales restringen el consumo

5 En el margen Pudong del río Huangpu, que atraviesa Shanghái y desemboca en el río Yangtzé, y frente al barrio colonial denominado Bund se ha construido el distrito financiero de Lujiazui (foto 4); en el mismo se encuentran los edificios más emblemáticos del Shanghái moderno, como el Shanghái Financial Center, el Jin Mao o la Pearl Tower entre otros. (foto 5: Jin Mao y al fondo la Pearl Tower vistos desde el Shanghái Financial Center)

interno, (Fanjul E; 2011). La población china, ante la incertidumbre futura, se inclina por el ahorro presente limitando el consumo interno.

El reducido consumo interno hace a las manufacturas chinas altamente dependientes de las exportaciones internacionales, situación desfavorable en caso de una contracción de la economía mundial como la presente. El segundo efecto, derivado de las desigualdades socioeconómicas existentes, es la contingencia de que se produzca malestar social que desemboque en tensiones y revueltas populares, lo que tendría fuertes efectos negativos sobre todo si se considera que la República Popular China ha basado la atracción de la inversión productiva internacional, además de en los bajos costes laborales y productivos, en publicitar la inexistencia de conflictividad social y laboral en el país.

En los planes quinquenales también se determina en qué actividades puede invertir el capital internacional, precisando los sectores de inversión libre, los prioritarios y los retringidos a dicha inversión; como también aquellos en los que la inversión extranjera está prohibida. Entre los sectores hacia los que se desea hacer llegar la inversión mundial se encuentran los de alta tecnología y alto valor añadido industrial, los relacionados con el medioambiente y el tratamiento de aguas, los vinculados con las energías alternativas y aquellos que tienen que ver con el desarrollo de vehículos eléctricos y energéticamente eficientes. La inversión en investigación y desarrollo (I+D) también es un sector clasificado como preferente para la inversión foránea, apreciándose una clara preocupación política por desarrollar los sectores industriales más punteros, importando la tecnología punta de la que el país es deficitario. Entre los sectores prohibidos a los inversores internacionales están los que tienen un alto componente especulativo como la inversión en bienes raíces.

IV. LAS DIVERGENCIAS TERRITORIALES

El crecimiento económico y poblacional, se ha nucleado en torno a las grandes urbes, de lo que son buen ejemplo las ciudades de Beijing⁶ o Shanghai, ciudades que ya superan los veinte millones de habitantes, y en determinadas regiones geográficas. Este crecimiento polarizado está incrementando, además de las disparidades sociales, las diferencias territoriales con un fuerte desarrollo urbano en las prefecturas más industrializadas lo que está propiciando fuertes externalidades negativas como la densificación y contaminación urbanas «en ellas se concentran (...) algunas de las lacras asociadas a un modelo de desarrollo generador de fenómenos de exclusión social y elevados costes ambientales» (RMG del Valle, 2010) y paralelamente incrementando la demanda de infraestructuras dotacionales (redes de alcantarillado, transporte, energía...), de servicios sociales (hospitales, escuelas...), demandas a las que no es fácil dar una pronta resolución (Brown, 2012), al no encontrarse dichas demandas entre las prioridades gubernamentales como queda patente en la distribución de las inversiones nacionales (figura 3).

La industria y los servicios, generadores del fuerte desarrollo económico, se han concentrado principalmente en las zonas urbanas de algunas prefecturas costeras, mientras que en las regiones más interiores el progreso ha sido limitado, lo que ha producido un desarrollo territorial desigual en función de la localización espacial interior o costera. Los desequilibrios socioterritoriales existentes son fruto de los planes quinquenales establecidos por el gobierno

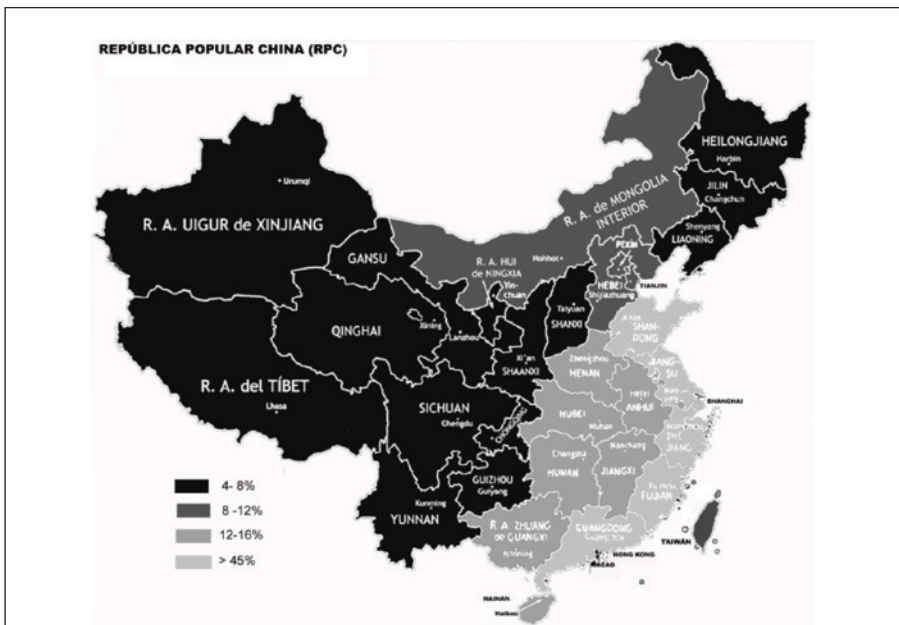
6 La población de Beijing desde el año 2000 hasta 2010 se ha incrementado en aproximadamente un 45%.

(Brown, 2012), planes en los que se ha priorizado el rápido desarrollo económico, concentrando espacialmente las inversiones productivas, sin valorar los factores sociales, territoriales y medioambientales producidos y generadores de importantes desajustes territoriales que deberán ser abordados políticamente para no caer en modelos fracasados de desarrollo regional, con crecimientos industriales y poblacionales descontrolados, en torno a las grandes ciudades y en regiones específicas, y precursores de un desarrollo regional desequilibrado como de agudas divergencias territoriales y medioambientales, en definitiva lacras asociadas a un modelo de desarrollo generador de externalidades sociales y ambientales negativas.

4.1. Regiones prioritarias en el desarrollo industrial chino

Al analizar el denominado milagro chino los principales factores sometidos a análisis son los factores productivos (diponibilidad de mano de obra cualificada y barata, la existencia de cuadros directivos intermedios y de alta dirección), los factores educacionales (población bien formada y poseedora de estudios universitarios para emplearla tanto en las industrias tradicionales como en las de alta tecnología e I+D), también se estudia la sustitución paulatina de la economía planificada por la economía planificada de mercado, la adhesión a organismos internacionales, la liberalización del sistema económico y financiero, la estabilidad política y laboral, la carencia de conflictos sociales, etc, pero no se profundiza en las características territoriales ni en la localización espacial de la industria generadora del desarrollo económico e industrial chinos.

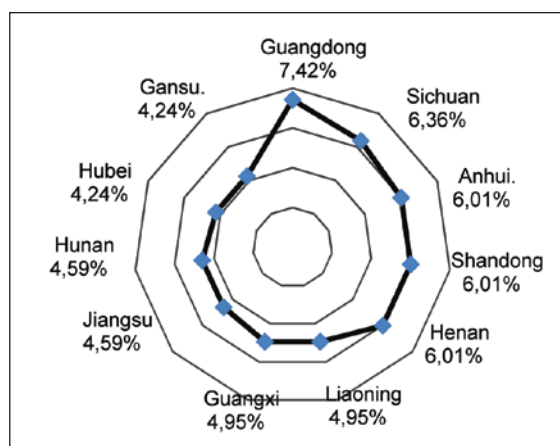
Figura 4
DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL EMPRESARIAL POR PREFECTURAS



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

En la figura 4 se observa que la mayoría de las empresas radicadas en China⁷, exactamente el 49,28% de las mismas, según datos consolidados de la National Bureau of Statistics of China 2011, y referidos al año 2010, se localizan en la franja costera delimitada por las prefecturas de Shandong y Guandong, en el arco litoral determinado por el Mar de China Oriental y Meridional y en torno a la autopista G-15 que bordea la costa. Hay un dato significativo que debe ser señalado y es el menor desarrollo inversor que se está produciendo en torno a Beijing, en las prefecturas limítrofes a la Bahía de Bohai, lo que debe ser explicado en clave política, como una medida planificadora tendente a mitigar la densidad poblacional e industrial de Beijing y de su entorno geográfico inmediato.

Figura 5
PORCENTAJE DE CIUDADES DE MÁS DE 100.000 HABITANTES EN LAS PREFERATURAS COSTERAS



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

En la franja litoral entre Hebei y Guandong, altamente mallada de infraestructuras de transporte y densificada industrial y poblacionalmente, se ubican importantes ciudades como Shanghai, Hong-Kong o Macao; estas tres ciudades han tenido un trato inversor diferencial en los planes quinquenales de los últimos veinte años al tratarse de ciudades especiales o de ciudades autónomas (Fernández Lomen, 2011), todas ellas con un importante desarrollo económico, que hunde sus raíces en la etapa colonial y que no se deseaba relegar, y una localización espacial privilegiada en el mar de la China. Shanghai y Hong-Kong se encuentran además entre los principales puertos internacionales de ruptura de carga a escala internacional, lo que nos aporta una clara idea de la potencia industrial de estas ciudades y del desarrollo económico de China.

La franja litoral más desarrollada también alberga las mayores ciudades chinas, la mayoría de las industrias y de las empresas y es un continuo espacial urbano altamente densificado. En el mismo se localizan 177 ciudades de más de 100.000 habitantes, exactamente el 63,5 % del total de las urbes de la nación que superan ese número de habitantes (Figura 5) y

⁷ En estas cifras no se ha diferenciado el origen nacional o extranjero del capital empresarial.

las grandes metrópolis de Pekín, Shanghai, Macao y Hong-Kong. Poblacionalmente el área geográfica litoral aglomera el 65% de la población total, cifra cercana a los 870 millones de habitantes. En el resto del territorio sólo se asienta el 35 % restante de población, en un evidente desequilibrio poblacional entre espacios industriales y espacios rurales.

4.2. El dinamismo de las prefecturas costeras

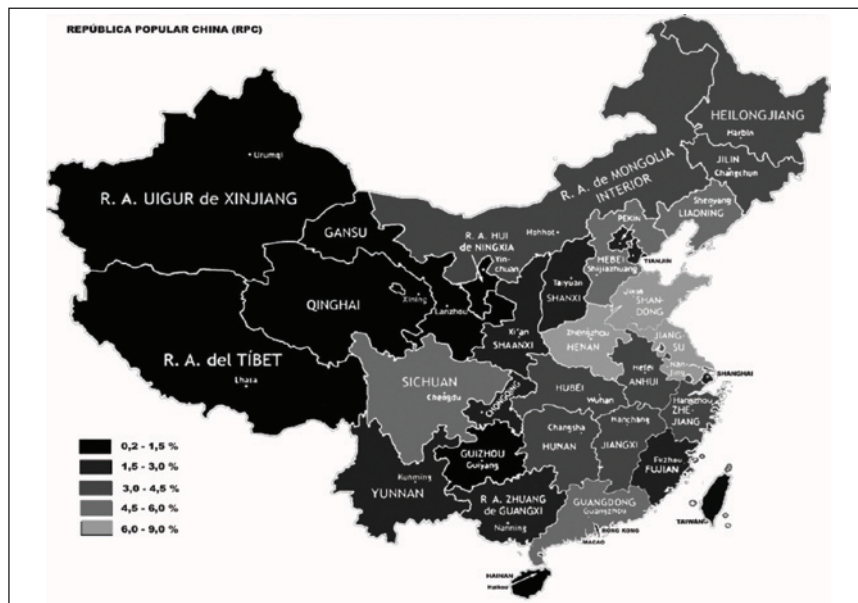
La mayoría de las ciudades del territorio comprendido entre las prefecturas de Hebei y Guangdong, el área de mayor industrialización en su conjunto, y con la excepción hecha de la prefectura de Fujian⁸, están interconectadas por autopistas o vías rápidas de comunicación lo que facilita los intercambios entre las grandes ciudades/regiones costeras y las provincias anejas a la costa, formando un continuo económico, industrial y decisional que se extiende desde Pekín hasta Macao «ahora (es) la conexión y no la contigüidad lo que permite definir los espacios que forman parte de una misma entidad metropolitana» (RMG del Valle, 2010); «la progresiva densificación de todo tipo de redes acentúa el valor estratégico de las grandes ciudades-región como nodos principales que las articulan y centros de poder desde donde se toman buena parte de las decisiones estratégicas» (RMG del Valle, 2013). La red más densa de infraestructuras se encuentra en la zona oriental del país, la de mayor valor económico y donde se encuentran los importantes centros decisionales y nodales de Pekín, Shanghai, Macao y Hong-Kong.

El mallado infraestructural va perdiendo densidad hacia el oeste; tan sólo la denominada G-56, que a tramos coincide con la G-60, penetra hacia la zona occidental yendo desde Angzhou hasta Longling y pasando por Hangzhou y Wuhan. La gran red dotacional de la zona oriental del país contribuye a incrementar el desarrollo económico e industrial polarizado en las grandes ciudades costeras y las prefecturas marítimas del mar Amarillo y el mar de la China Oriental y Meridional, en detrimento de las regiones interiores. Sin embargo, debido a la fuerte intervención gubernamental, en el modelo de desarrollo económico e industrial chino no es fácil establecer una relación directa entre desarrollo infraestructural y dotacional con la recepción de inversión (Fung, 2002).

La intervención estatal en la economía y en la planificación industrial dificulta la elaboración de un patrón comportamental inversor, pues la direccionalidad inversora, tanto de la inversión nacional como internacional, varía anualmente en función de lo establecido en los planes quinquenales y de la gestión político-territorial que se hace de dicha inversión, tanto de la interna como de la internacional (Fernández Lomen, 2011), y cuya dirección espacial ha variado de forma significativa durante los últimos treinta años, en función de las prioridades de desarrollo sectorial o territorial establecidas en los planes quinquenales. En el año 2000 el reparto espacial de las inversiones productivas estaba más o menos equilibrado, a partir de ese año se evidencia un cambio sustancial en la dirección espacial inversora. Comienzan a ser las zonas cercanas a la costa las receptoras prioritarias de la inversión, tanto productiva como dotacional. A partir del año 2005 la priorización política inversora hacia prefecturas costeras concretas es manifiesta. (Figura 6)

8 Prefectura cuya salida al océano Pacífico debe hacerse a través del estrecho de Taiwán, nación aliada de Estados Unidos y, por tanto, de Japón y que se encuentra situada frente a la prefectura de Fujian, la situación geográfica de la prefectura, con evidentes condicionantes geopolíticas, ha limitado su desarrollo industrial.

Figura 6
INVERSIÓN PRODUCTIVA EN 2010 POR PREFECTURAS



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

Aparte de las regiones costeras algunas provincias interiores como Tibet, Quinghai o Gansu, que habían sido desfavorecidas con anterioridad, se convierten en objetivos prioritarios de desarrollo y hacia ellas se comienza dirigir la inversión, según lo previsto por los planes quinquenales. Se efectúan elevadas inversiones públicas en servicios e infraestructuras, en un claro intento de reducir las anteriores desventajas comparativas producidas por las diferencias infraestructurales e inversoras existentes (RMG del Valle, R. 2010) y cuya finalidad es mitigar los desequilibrios sociales, reducir el éxodo rural y limitar los deseos independentistas de las repúblicas autónomas, mediante mejoras económicas.

Consecuencia de la intervención gubernamental en la planificación económica y territorial; y de las medidas implementadas en los dos últimos planes quinquenales, ha sido la moderada difusión productiva e industrial al oeste de la franja costera, hacia las provincias de Juangxi, Hunan o Anhui, sin obviar el efecto difusor que el desarrollo industrial polarizado produce en sus zonas de borde. «la distribución del capital (*inversor*) está (*actualmente*) sesgada sustancialmente hacia las provincias del oeste, a pesar de que sus rendimientos son más bajos (...) esta situación podría atribuirse en parte a políticas pensadas deliberadamente para canalizar fondos hacia las regiones más pobres» (Dollar y Wei, 2007).

V. DESTINOS GEOGRÁFICOS DE LA INVERSIÓN PRODUCTIVA EN CHINA

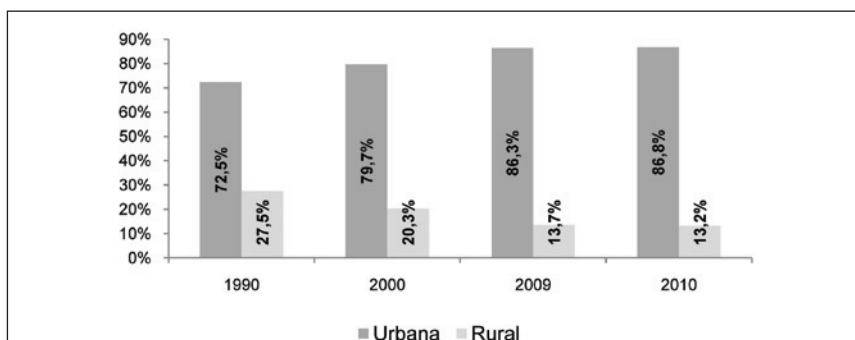
En los últimos planes quinquenales se señala como prioritaria la creación de regiones funcionales que actúen como motor del desarrollo zonal del territorio en el que se instalen, a la par

que se precisa que «sus actividades sean complementarias a las existentes en las regiones más desarrolladas». Por ello es necesario precisar hacia dónde se han dirigido espacialmente, en los últimos años, las inversiones productivas para saber qué territorios han sido priorizados desde la planificación económica y territorial gubernamental. En el año 2010 el principal porcentaje inversor destinado al desarrollo industrial se dirigió hacia las prefecturas situadas en la parte meridional de la Bahía de Tianjín, en el mar Amarillo: Jiangsu, Shandong y Henan, que recibieron cifras de inversión productiva superiores al 6% del total inversor. Las provincias de Hebei y Liaoning, situadas al norte de la mencionada bahía fueron las siguientes receptoras de inversión. Beijing, Tianjín y la provincia costera de Fujian recibieron sólo entre el 1,5% y el 3% del total nacional inversor productivo de ese año, lo que confirma el interés político por limitar el crecimiento de la densificada ciudad de Beijing y de la gran aglomeración industrial de la prefectura de Tianjín y así mejorar los problemas de congestión existentes en el área de influencia de Beijing.

La distribución territorial de la inversión productiva en 2011, mayor en las prefecturas interiores y del oeste que en las prefecturas orientales, concuerda con las líneas prioritarias de actuación establecidas en el Plan Quinquenal, aprobado por la Asamblea Nacional Popular de China, para el periodo comprendido entre los años 2011 y 2015, en el que se indica la necesidad de mitigar los desequilibrios territoriales existentes entre la China interior y la costera, surgidos como consecuencia del desarrollo económico e industrial planificado, dirigido y polarizado espacialmente en aras a alcanzar la mayor competitividad productiva y comercial a escala internacional (Fernández Lommen, 2011). Aunque el reequilibrio territorial es considerado prioritario en los dos últimos planes quinquenales, la prefectura costera de Guangdong, en la que se encuentran Macao y Hong-Kong (regiones administrativas especiales), ha recibido un porcentaje inversor semejante a las provincias interiores más deprimidas y declaradas políticamente prioritarias para su desarrollo de: Jilin, Heilongjiang o la República Autónoma de Mongolia, equiparándolas a estas últimas en porcentaje inversor total, en un intento de que las regiones actualmente más dinámicas no vean mermar las ventajas comparativas que poseen y que las ha convertido en los motores económicos nacionales y de su entorno territorial inmediato.

5.1. Desigualdades entre los territorios rurales y los territorios urbanos

Figura 7
INVERSIÓN RURAL Y URBANA EN INVERSIÓN PRODUCTIVA SEGÚN LA DIRECCIÓN ESPACIAL



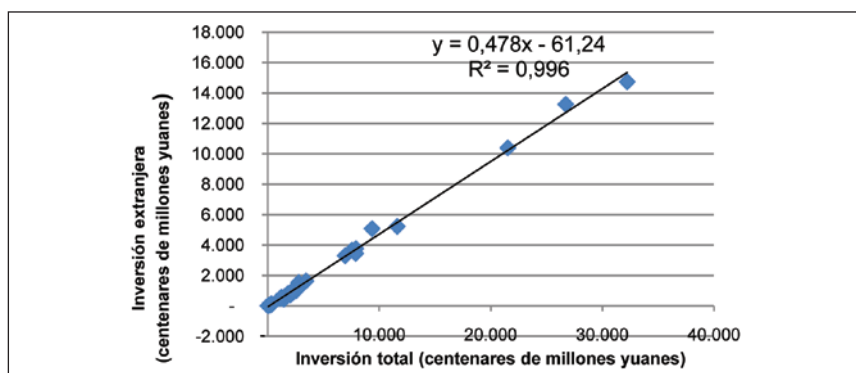
Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

Existe también una fuerte correlación entre atraso territorial⁹ y la dirección espacial de la inversión en China. La correlación entre ambas magnitudes es del 0,785, cifra bastante cercana al 1 (correlación perfecta), lo que permite señalar que las regiones que reciben menor volumen inversor están avocadas al retroceso económico y también social. Los tradicionales desequilibrios territoriales, entre zonas urbanas y rurales, se han ido incrementando desde el año 1990 hasta el año 2010 periodo durante el cual la inversión en las zonas rurales descendió en casi 15 puntos porcentuales (Figura 7).

La disparidad inversora es uno de los principales motivos por el que se ha incrementado la divergencia entre las zonas costeras, principales receptoras de capital productivo, y las regiones interiores menos favorecidas en el reparto. Al decrecer los recursos dinerarios destinados a las zonas rurales, que hubiesen facilitado el desarrollo y la expansión económica rural, se ha impulsado el éxodo del campesinado hacia las regiones más industrializadas propiciando el crecimiento poblacional de las ciudades orientales en menoscabo de las zonas rurales interiores, que han visto disminuir y envejecer a su población.

5.2. La Inversión Extranjera en China: su dirección espacial

Figura 8
ÍNDICE DE CORRELACIÓN ENTRE INVERSIÓN INTERIOR Y EXTRANJERA



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

Según informe del Banco Mundial publicado en 2012, la entrada neta de IDE (Inversión Directa Extranjera) en China en el año 2010 fue del 3,2%, medida como porcentaje del PIB chino. De hecho, China ha sido el principal receptor de IDE mundial desde principios del año 1990, recibiendo entre una cuarta parte y un tercio del total de la IDE mundial dirigida a los países en vías de desarrollo. La dirección espacial de dicha inversión coincide casi al 100% con la dirección territorial de la inversión nacional, tal y como se verifica en la (Figura 8), donde se analiza la correlación existente entre la localización de la IDE y la inversión nacional. La correlación existente entre ambas es muy elevada, cercana al 1 ($R^2 = 0,9964$) conse-

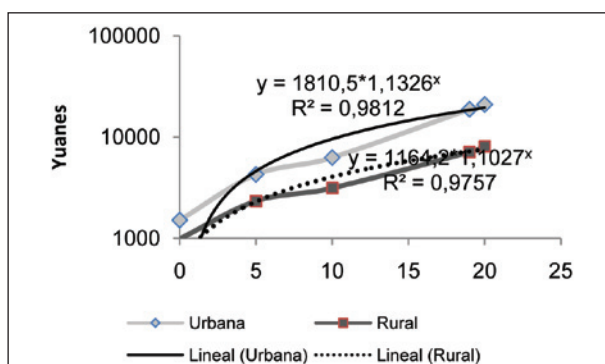
9 Relación calculada mediante la aplicación del índice de correlación de Pearson entre PIB e inversión regional.

cuencia la de la aplicación, tanto a la inversión nacional como a la inversión internacional, de los programas de desarrollo, territorial y productivo, prefijados en los planes quinquenales.

VI. DESEQUILIBRIOS EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA

Las diferencias en los niveles de renta son asimismo significativas y están relacionadas con el nivel de inversión recibida y el grado de industrialización y de desarrollo económico territorial. La desigual distribución espacial del entramado empresarial e industrial, ha producido una paulatina divergencia entre las rentas urbanas y rurales. El incremento medio anual de la renta per cápita urbana, calculado para el periodo comprendido entre 1990 y 2010, fue del 13,26%, mientras que el crecimiento para el mismo periodo de la renta rural tan sólo fue del 10,27%. En el año 1990 la renta per cápita urbana era superior a la renta rural en algo más de un 34%; en el año 2000 la renta urbana duplicaba en cuantía a la renta rural. En el año 2010 el habitante urbano disponía de una retribución superior en un 61% a la retribución el residente rural.

Figura 9
EVOLUCIÓN DE LA RENTA PER CÁPITA ANUAL. AÑOS 1990-2010



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

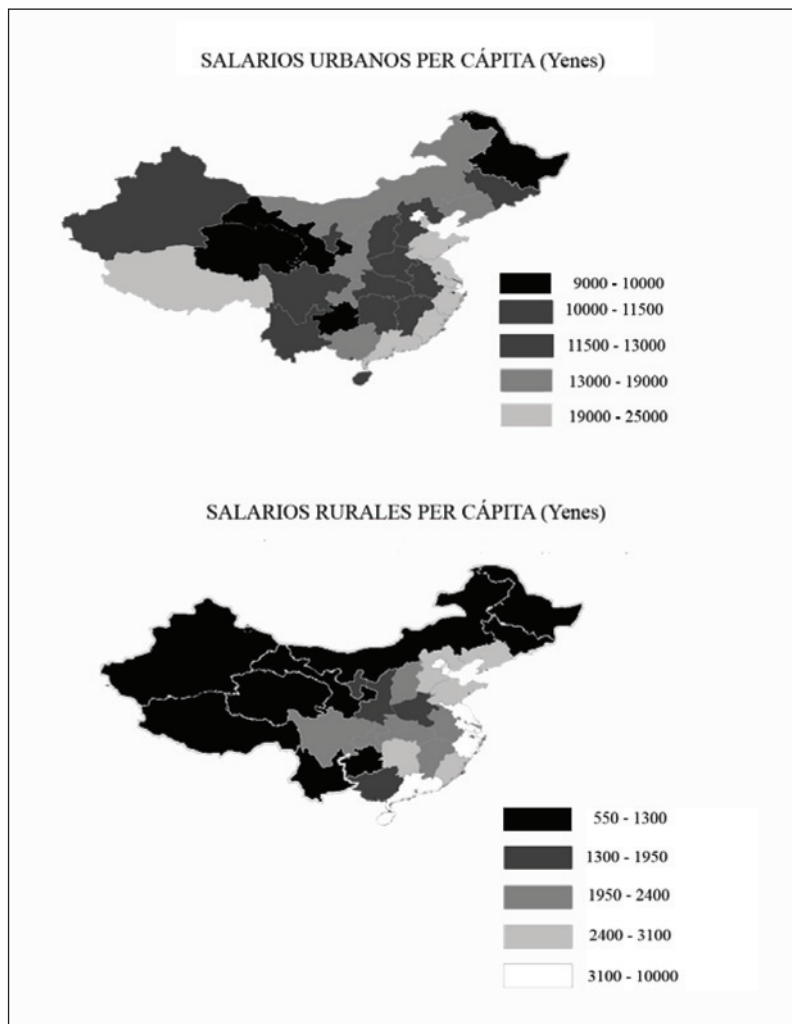
La divergencia entre ambas fue muy elevada entre los años 1990 y 2000. En el decenio comprendido entre el año 2000 y 2010 la diferencia siguió en aumento, aunque de forma algo más moderada que en el decenio anterior; sin embargo, la tendencia divergente se mantendrá por lo menos en el corto plazo (Figura 9), lo que fomentará los procesos de migración interna, a pesar de las restricciones administrativas existentes, hacia las prefecturas y las zonas urbanas litorales industrializadas y dinámicas económicamente.

6.1. Diferencias salariales entre las zonas rurales y las urbanas

Las diferencias salariales per cápita entre las zonas rurales y las zonas urbanas en China son considerables. Comparando los mapas de la distribución de la renta per cápita rural y urbana (figura 10) se distinguen claramente las diferencias salariales existentes espacios

rurales y urbanos; las diferencias son de tal amplitud que el salario rural más elevado se equipara al salario urbano de menor cuantía.

Figura 10
SALARIOS PER CÁPITA SEGÚN HÁBITAT EN EL AÑO 2010



Fuente: National Bureau of Statistics of China. China Statistical Year Book 2011. Elaboración propia.

Espacialmente las rentas más altas se disfrutaban en las zonas urbanas de la franja costera occidental, la comprendida entre las prefecturas de Shandong y Guangdong, las de mayor grado de industrialización y urbanización. En este espacio los salarios per cápita oscilan entre los 19.000 y los 25.000 yenes, aunque en las ciudades de Pekín y Shanghái, ciudades

que han tenido un importante crecimiento económico y poblacional en los últimos veinte años, se supera esa cifra. En todo el país las rentas urbanas se sitúan por encima de los 10.000 yenes, pero en las prefecturas centrales de Heilongjiang, Gansu y Qinghai es donde se dispone de las rentas per cápita más bajas. Se debe destacar la elevada renta salarial urbana de la República Autónoma del Tíbet, semejante a la renta media urbana de la franja industrial costera y resultado de los elevados salarios que se pagan a los funcionarios desplazados a esta república con pretensiones independentistas.

Las rentas agrarias son muy bajas en todo el país. Los salarios rurales per cápita más elevados se generan en las zonas agrarias periurbanas de la franja costera oriental; «las zonas agrarias periurbanas son áreas de gran complejidad pues en ellas se integran usos urbanos con espacios naturales y actividades agrarias (RMG del Valle, 2010)». Las zonas agrarias periurbanas chinas destinan su producción a abastecer las demandas de alimento de las ciudades en cuyo hinterland se integran. La demanda, al ser elevada, favorece el aumento los precios agrarios y también de los salarios campesinos. Las rentas rurales más elevadas se ocasionan en el área periurbana de Beijing y de las principales ciudades chinas: Shanghái, Macao y Hong Kong. Hacia el interior, a medida que nos alejamos de la zona más industrializada, la demanda de productos agrarios va disminuyendo al ser menor la densidad poblacional y también los salarios agrarios.

VII. CONCLUSIONES

El denominado milagro económico chino parece haberse mantenido a pesar de la crisis que asola el mundo desarrollado, aunque con tasas de crecimiento algo más bajas que las acaecidas durante el primer decenio del siglo XXI. China no sólo ha conseguido apenas verse afectada por la crisis económica mundial, sino que existe la creencia general de que la inestabilidad económica internacional habría sido más profunda de no existir el motor asiático. Es factible que, aunque desciendan en algo, las tasas de crecimiento chinas se mantengan elevadas, a pesar de que la inestabilidad mundial ha contraído la demanda exterior de algunos productos.

Es previsible que la inversión internacional que se dirige a China no se incremente en el corto plazo por diferentes razones, como la elevación de los salarios chinos en las zonas industriales y la subida internacional de los costes de transporte, lo que hace menos competitivos los productos manufacturados chinos en los mercados internacionales (Bustelo, 2008), o la renuencia de la crisis económica en los países industrializados. A lo antecitado hay que añadir la intervención estatal en la localización espacial de la inversión productiva, dirigiéndola hacia las prefecturas menos dinámicas del país y más lejanas a los puertos y puntos de ruptura de carga internacional; todos ellos factores perjudiciales para el inversor internacional al encarecer el producto final. China, si se contrae la inversión y la demanda internacional, tendrá que incrementar el consumo interno lo que resulta complicado tanto por el escaso poder adquisitivo de la población, excepción hecha de parte de la población residente en las zonas industriales y en los grandes centros metropolitanos, como por la baja cobertura social con que cuentan los ciudadanos chinos. La exigua protección social estimula el ahorro pero contrae el consumo; por tanto, si China desea avivarlo se encuentra en la tesitura de invertir en mejoras tendentes a desarrollar el estado del bienestar y para mejorar

aspectos como cobertura sanitaria, jubilaciones, etc... Sin embargo, las inversiones destinadas a mejoras sociales no han recibido un trato prioritario; en el año 2010 tan sólo se destinó a aspectos sociales un 0,89% del PIB total, a gran distancia de sectores como el industrial o el dotacional (Figura 3).

El crecimiento económico e industrial, polarizado espacialmente, también ha incrementado los desequilibrios territoriales entre las regiones costeras y las regiones interiores; del mismo modo han aumentado las divergencias socioeconómicas entre espacios rurales y espacios urbanos, situación que se intenta paliar, mediante la planificación territorial dirigida políticamente, planificando la dirección espacial de la inversión que se efectúe, tanto de la interna como de la internacional, para implementar la creación de regiones funcionales que sean polos de desarrollo de su entorno inmediato. Si al inversor internacional se le impone, en contra de su voluntad, la dirección espacial de la inversión es posible que se retraiga; lo que puede ser perjudicial para el país. Es cierto que China, gracias a las enormes reservas dinerarias que posee, no tiene necesidad de la inversión foránea, para mantener la inversión industrial y productiva elevada, pero sí que necesita de la transferencia tecnológica asociada a la inversión extranjera en sectores tecnológicamente punteros para mantener alta la producción industrial en el país y la demanda internacional de los productos manufacturados chinos.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, MT. (2004): *The battle for Asia. From decolonization to globalization*. Routledge. Londres.
- BROWN, K. (2012): «China 2020: el camino incierto del cambio político», *Política exterior*, vol. 26, nº 145 págs. 82-91.
- BUSTELO GÓMEZ, P. (2006): «India: las dos caras del desarrollo económico», *Cuenta y Razón del Pensamiento Actual*, vol. 142 págs. 65-72.
- BUSTELO GÓMEZ, P. (2008): «¿Chindia o China más India? Complementariedad y competencia económicas entre dos gigantes asiáticos», *Revista de Economía Mundial*, vol. 20 págs. 75-97.
- DELAGE CARRETERO, F. (2011): «Bajo la sombra de China», *Revista Economía Exterior*, nº. 56 págs. 21-28.
- DOLLAR, D ET WEI, S-J: (2007): «Capital subutilizado», *Revista de Finanzas y Desarrollo*, vol. 44, nº. 2 págs. 30-33.
- FANJUL, E. (2011): «Hacia un nuevo modelo de crecimiento chino» *Revista Economía Exterior*, nº. 56 págs. 38-45.
- FERNÁNDEZ LOMEN, Y, (2011): «El futuro incierto de China. Retos del duodécimo Plan Quinquenal», *Revista Economía Exterior*, nº. 56 págs. 46-54.
- FUNG, K.C. (2002): «Inversión extranjera directa en China: Política, Trend e impacto», *Conferencia internacional sobre China en la Economía (junio 24 a 25, 2002)*. Universidad de California, Santa Cruz y Universidad de Hong Kong.
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. (2010): *La dimensión urbana del desarrollo territorial: significado actual de las ciudades de tamaño intermedio y las periferias metropolitanas*. Actas de Congreso Ciudad, territorio y paisaje: una mirada multidisciplinar. Madrid, mayo 2010, segundo Bloque págs. 137-154.

- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. (2013): *Transformaciones económicas de la metrópoli neoliberal en América Latina y Europa: tendencias comunes vs. trayectorias locales*. Actas del XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Madrid: Espagne (2012) págs. 796-805.
- MOLINA IBÁÑEZ, M. et alia: (2009): «Dimensión territorial de la globalización económica», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Vol. 29, nº 1 págs. 57-89.
- NATIONAL BUREAU OF STATISTICS OF CHINA (2011): *China Statistical Yearbook*. (1059 págs). China Statistics Press. Beijing.
- ROSALES, O y KUWAYAMA, M: (2012) *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. ONU-CEPAL. Santiago de Chile.